

LA MUJER EN EL CINE Y EL TEATRO

Mujeres tras el telón

Para ver el reportaje publicado
<https://read.bookcreator.com/wo7sua4luxg843AgV38dkBT6IOi2/zqhc4BNoSQmMVQ8oHXOrjg>

Aula Viva publica reflexiones, reportajes, artículos y experiencias de comunicación y educación realizadas tanto en la enseñanza formal como no formal, escuela infantil, primaria, secundaria, educación de personas adultas o universidad, en un amplio espectro de posibilidades. Generalmente son propuestas realizadas por profesores en sus aulas o por organizaciones culturales y sociales.



Lourdes Morillo Moyer

Estudiante de 4º de Periodismo en la Universidad de Sevilla
 lourdesmorillomoyar@gmail.com



Elena Carballo Pacheco

Estudiante de 4º de Periodismo en la Universidad de Sevilla
 elenacarballop99@gmail.com



Marta Sánchez Contioso

Estudiante de 4º de Periodismo en la Universidad de Sevilla
 martasanchezc@gmail.com

Para conocer cuál es la verdad sobre la figura de la mujer en las artes escénicas es necesario visibilizar la situación que viven cada una de estas.

Partimos de que queremos contar el panorama global de las mujeres en el cine y en el teatro, siendo directoras, actrices o productoras. Por lo que **Raquel Armayones, Manuela Ocón, Ana Rosa Diego**, entre otras, serán las protagonistas de nuestro trabajo, que pone el foco en exponer las problemáticas que surgen en este ámbito, al igual que los avances en los últimos tiempos. Cada una de ellas contará su propia experiencia, su propia realidad dentro del mundo laboral al que pertenecen. Una evolución del feminismo dentro de las artes escénicas que tiene por introducción las trabas a las que se enfrentan las mujeres ahora y hace unos años, siendo el desarrollo, el enfrentamiento a esas trabas y en el desenlace las soluciones y el empoderamiento de cada una de ellas.

Por una vez, serán ellas los personajes principales de sus propias obras.

Según el último informe de CIMA de 2019 y refiriéndonos al cine español, solo el 26% de los cargos de responsabilidad son ocupados por mujeres en el terreno artístico audiovisual, con porcentajes llamativos en algunas áreas de trabajo (16% en dirección; 17% en guión; 8% en composición musical; 7% en sonido; 2% en dirección de fotografía...). Si estos datos son impactantes, más lo es saber que, según Raquel Armayones, una de nuestras entrevistadas y profesora en la ESAD Sevilla, el 65% de estudiantes en las clases de las escuelas de arte dramático son mujeres, cifra que contrasta con los números sobre los puestos de trabajo otorgados a mujeres en la industria audiovisual.

La ley 12/2007 para la promoción de la Igualdad de Género en Andalucía para este sector dedica el capítulo VII a la 'Imagen y los medios de comunicación'



“ **Raquel Armayones:** «¿Qué pasa con el alumnado que sale de la escuela sin ningún referente femenino?, ¿piensan que no hay mujeres destacables en esta industria?»».

y dentro contiene un artículo, el 57, dedicado a la 'Imagen de la mujer y del hombre'. Este recoge las principales iniciativas para conseguir la igualdad. Pese a las leyes y normativas y basándonos en la práctica, trece años después de su puesta en práctica, podemos decir que el cambio ha sido insignificante. La desigualdad de género en el sector audiovisual es una grave problemática todavía en pleno siglo XXI. Va mucho más allá de una cifra: si solo los hombres cuentan historias, las mujeres se convierten en invisibles. Por eso, y gracias al dicho de que la unión hace la fuerza, ellas crean redes para asociarse y luchar por un fin común: conseguir la igualdad también en esta profesión. En asociaciones como la **AAMMA** luchan por avanzar en esta rama algo olvidada del feminismo. En el cine, el teatro o en cualquier arte escénica se necesita una cámara que enfoque desde la perspectiva de género, desde una mirada feminista hacia la escena. Y nosotras ayudaremos a ello. ¡Luces, cámaras, acción!

Raquel Armayones y **Cecilia Geijó**, docentes de la ESAD, mencionan la lucha constante de ambas por aportar referentes de actrices a las alumnas y alumnos de la escuela. En la Escuela Superior de Arte Dramático, las aulas llevan por nombre mayoritariamente personajes masculinos y solo dos de ellas tie-



“ **Cecilia Geijó:** «En la interpretación en general hay más oferta de papeles masculinos, entonces es una realidad y es más fácil que acaben trabajando ellos antes que ellas».

nen nombre de mujer. «Una anécdota curiosa es que las aulas de la Escuela Superior de Artes Escénicas de Sevilla tienen nombres de figuras importantes del mundo del cine y teatro. Solo Victoria de los Ángeles y Margarita Xirgu son nombres de mujer. ¿Qué pasa con el alumnado que se va de la escuela de arte sin conocer ningún referente femenino? ¿Piensa que los grandes nombres del teatro han sido hombres y no ha habido ninguna mujer? Me parecía fundamental que se hiciera un trabajo en la escuela para intentar reescribir la historia de las artes escénicas. Hay muchas mujeres que han hecho mucho en el mundo del teatro y que son completamente desconocidas, no solo para el alumnado sino también para los profesores», apunta Raquel.

Entonces, el alumnado no tiene referentes femeninos en los que reflejarse y aunque el número de chicas que estudian en la escuela es mayor en la mayoría de cursos, la cifra se diluye una vez que pasa a formar parte del mundo laboral. «Es parecido a como cuando yo estudié, había bastante diferencia académica ventajosa para nosotras, pero el resultado años más tarde ha sido que los puestos más interesantes los están ocupando ellos», lamenta Cecilia.

Bien sabe esto la joven actriz **Ana Vayón**, quien reivindica que «poder comer siendo actriz es muy difí-



“ **Ana Vayón:** «En España además somos más, hay más mujeres actrices que hombres. Hay muchas escenas que están pensadas para chicos y solo hay mujeres en los castings».

“ **Ana Rosa Diego:** «Las cifras no cambian radicalmente como ha pasado en Suecia, la discriminación positiva nos está ayudando, está permitiendo que mujeres den el salto a jefas pero no es suficiente, la balanza no cambia».

cil, lo he podido hacer en periodos de un año o pero no con estabilidad total». «Siempre he tenido que tener otros trabajos, ser actriz es un complemento. A nivel personal con respecto a mis compañeros varones hay menos trabajo, no es subjetivo».

Vayón manifiesta que «el cine y el teatro tienen el poder de mostrar realidades diferentes, es cuestión de ponerse a hacerlo». No es difícil cambiar los argumentos y tramas de las obras y películas porque, según Ana Vayón, «hay obras y autores y autoras que están tendiendo a contarnos historias diferentes, con mujeres e historias reales, mujeres que están ahí». Además, reflexiona: «A veces nos cuesta vernos representadas, ¿dónde está mi historia? Los hombres siempre tendrán alguna película con la que sentirse representados porque hay millones y millones de papeles diferentes para ellos, los de las mujeres no son así».

Muchas de ellas se apoyan en asociaciones como **AAMMA** (Asociación Andaluza de Mujeres de los Medios Audiovisuales), de la que es presidenta la Directora de cine y guionista, **Ana Rosa Diego**. **AAMMA** «surgió de mujeres que estamos haciendo cosas audiovisuales, y que queremos crear

redes. Hemos conseguido tener esa representatividad en los distintos festivales. Ahora estamos haciendo reuniones y de esta manera las socias se conocen».

«Estas socias son actrices como Mercedes Hoyo, Teresa Arbolí, Carmen Aceituno, Amada Santos y Carolina Cañadas, abogadas especializadas en Audiovisual, maquilladoras, peluqueras y periodistas como Elena Madico. Además de técnicas o productoras como María Cancio, Inés Romero o Manuela Ocón como directora de producción».

Manuela Ocón, directora de producción de series como «La Peste» o películas como *La isla mínima*, habla de la problemática que tienen las mujeres para llegar a los equipos directivos aunque recalca que «dentro de los equipos directivos del cine, de las pocas mujeres que hay, creo que producción es uno de los departamentos en el que más se igualan los porcentajes, sobre todo en la dirección de producción. Reconozco que estoy en un departamento, si no feminizado, donde hay un porcentaje aceptable». Pero sin duda, lo que más impacta a Ocón diariamente es que aunque ve micromachismos en su trabajo, también observa que es una profesión en la que hay ciertos abusos. «La palabra es



66 **Manuela Ocón:** «Hay un gran mito que envuelve a todo lo que tiene que ver con lo cultural y con el cine en concreto, y es que, generalmente se piensa que es más progresista, que la gente tiene una mirada más limpia respecto al género y la desigualdad, y esto no es cierto».

muy fuerte, pero cierto acoso feo también hay como en cualquier sitio o cualquier sector de la sociedad. Existe, yo lo he visto, yo lo veo y no me hace ni puñetera gracia», corrobora.

A raíz de tal problemática existente en la industria del cine y teatro, surge el movimiento internacional que originado en Hollywood y que se extiende a todo el mundo. El «**MeToo**», es la lucha social de la que sacamos una clara conclusión: las mujeres de este ámbito cultural ya no se callan.

Actualmente, la situación del teatro y el cine es mucho más crítica que antes debido a la pandemia mundial. **Pilar Aguilar Carrasco**, crítica y ensayista de cine, comenta que «aunque en este país nunca se ha valorado la cultura, no iba a ser ahora diferente. La gente no tiene como costumbre ir al cine o al teatro como en otros países, y para que la cultura tenga fu-

turo hay que fomentarla y apreciarla. No puede ser que haya un concepto generalizado de que la cultura tenga que ser gratis, porque hay muchos puestos de trabajo detrás de esto. Y claro, evidentemente existe una precariedad laboral, la cual se acentúa mucho más si eres mujer».

Estas barreras intrínsecas en el sector se reflejan aún más en las mujeres que tienen el doble trabajo de derribar también el techo de cristal. Para Aguilar, «muchas mujeres se autolimitan a sí mismas y no se proyectan. De entrada, ni siquiera llegan a pensar que pueden y dan por hecho que ciertos puestos no están a su alcance. Tenemos que desprendernos de las barreras que nos pone la sociedad y sobre todo romper con todos los cristales o muros de hormigón que nos imponen».



66 **Pilar Aguilar:** «En la ficción audiovisual, si tú haces películas centradas en personajes masculinos, ¿qué parte le dejas a los femeninos?, ser el complemento de los masculinos».



Trinidad Núñez Domínguez

Profesora Titular adscrita al Área de psicología social en la Universidad de Sevilla
mtnunez@us.es

Tras el telón mostrando talentos

El trabajo que se presenta tiene dos fuentes de anclaje: una instrumental y otra estructural.

La instrumental está vinculada a la asignatura Cibercultura que lo propició y viene de la mano de la profesora del Grado de Periodismo M^a Carmen Montoya Rodríguez. Desde esta asignatura se han fomentado objetivos básicos (1) como:

- Alcanzar conocimientos medulares sobre los estudios de la cultura, del arte y de la comunicación desde fuentes diversas y

- Ensanchar los límites de la perspectiva crítica con una visión analítica del fenómeno cultural y de la civilización en la sociedad tecnificada contemporánea.

La estructural se enraíza con el proceso formativo en estudios de género que ha supuesto el desarrollo del programa de radio universitaria que pusimos en marcha hace cuatro cursos.

Igual-da? se inicia en 2018, está basado en entrevistas-diálogo a personas que tienen como objetivo

de vida (pública o privada) el fomento y la promoción de la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres. El nombre fue generado por diversas lecturas y reflexiones. Una significativa fue la que relato: El 16 de abril de 2006 el periodista Antonio Burgos escribía en su columna semanal un artículo que tituló «Los ministerios de Igual-Da» en el que, usando la sátira como arma verbal, reflexionaba sobre el equipo de gobierno del entonces presidente Zapatero y sobre algún Ministerio concreto: el de Igualdad. En resumen, el periodista consideraba inútil dicho ministerio.

Doce años después elegimos esa idea formulada como pregunta como nombre de nuestro programa. La meta ha sido analizar y valorar aquellas cuestiones que hacen que el avance social se vea lastrado por prejuicios sexistas, llegando a afectarse la vida personal y profesional de muchas mujeres y consiguiendo que la sociedad del bienestar posea disfuncionalidades.

La puesta en marcha, y el mantenimiento, de este programa radiofónico universitario ha exigido a las autoras del trabajo que se presenta una actualización

de conceptos, visiones, estrategias feministas que han terminado permeando en sus acciones cotidianas, en sus maneras de mirar el mundo y en su compromiso inequívoco con la igualdad de oportunidades.

Mi labor en estos cuatro años de formar equipo con las autoras del texto que ven ha sido de mediación, de facilitación. La autonomía moral que han presentado me ha resultado relevante y, al mismo tiempo, un estímulo como profesora. Han tenido disposición para buscar información y para reflexionar sobre ella. Han mostrado creatividad y sentido crítico. Han sabido formalizar propuestas y llevarlas a cabo...

Ahora lo aplican poniendo el foco en unas mujeres determinadas cuyo desempeño laboral está unido al cine o el teatro, a las artes.

Resulta una evidencia que el déficit de mujeres en la Cultura tiene como efecto la imposibilidad de que se constituyan en modelos a seguir para otras mujeres. A la vez activa un efecto perverso: no generan confianza en quienes producen eventos culturales lo cual hace que las mujeres se encuentren con serios problemas de financiación para liderar proyectos. Lo que hace, a modo de bucle, que no sean visibles y no se conviertan en referentes. El lastre sexista no solo alcanza a directoras de cine o de producción sino que alcanza a las propias actrices, quienes dis-

ponen de menos papeles protagonistas que los compañeros varones. Quienes están más mediatizadas por su aspecto físico o por su edad. Todavía suena en mi cabeza el discurso-denuncia que pronunció la actriz Eva Llorach (2) cuando subió a recoger el Goya 2019 a la Mejor Actriz Revelación:

Es muy difícil ser mujer. Sois muy pocas, muy pocas. Quiero pedirle a guionistas, creadoras, productoras y actrices que tenéis la posibilidad de impulsar proyectos que creemos historias con protagonistas femeninas, sobre todo en los años que nos volvemos invisibles. A partir de los 40 y los 50, los 60... seguimos existiendo; no nos metemos en un agujero negro. Tengo la idea loca de que el cine puede cambiar las cosas, que puede reventar los clichés que nos aplastan y creo que podemos hacer, poco a poco con el cine, un mundo más igualitario y más justo.

Sirvan estas palabras para desearles lo mejor a estas tres mujeres (cuasi) periodistas que firman la propuesta «Tras el telón», a las que les auguro un futuro prometedor dentro del sector.

Notas

1. La cita es textual y procede del proyecto docente de la profesora Montoya
2. La actriz Eva Llorach ha ganado, con 48 años, el Premio a la Actriz Revelación en los Goya-2019



Ana Rosa Diego



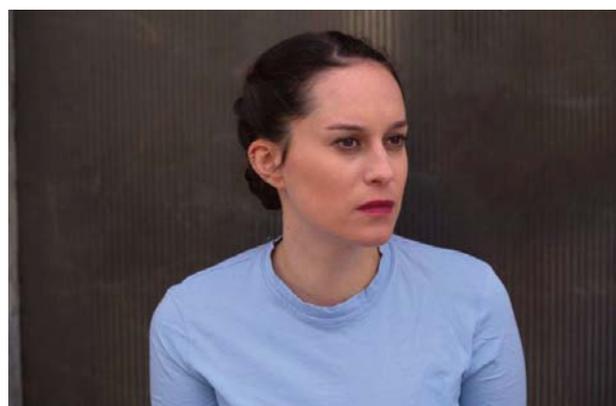
ESAD



Pilar Aguilar



Manuela Ocón



Ana Vayón